

EL PRESIDENT TARRADELLAS ES CATALUNYA ● Mi llegada a Catalunya

— «Mi llegada a Catalunya fue el momento más feliz de mi vida.»

—Pasemos a otros temas: A usted se le ha acusado y se le acusa, en ciertos sectores, de ser el «alter ego» del Rey y de Suárez en Catalunya, en una palabra, de encarnar aquí el Gobierno que le conviene a Madrid; ¿qué responde a esta acusación, president?

—A esto tengo que responderle que estoy en Catalunya gracias a que el pueblo, el 15 de junio último, pidió unánimemente mi retorno; estoy en Catalunya gracias a que la primera reunión de parlamentarios catalanes pidió formalmente mi retorno, estoy en Catalunya gracias a que en la última reunión de los partidos políticos, en Perpignan, manifesté que si ellos tenían dudas sobre la necesidad de mi presencia, como president, en Catalunya, estaba dispuesto a renunciar, y todos los partidos, unánimemente, decidieron, una vez más, que mi retorno era indispensable para poner en marcha la Generalitat de Catalunya.

—Ello es cierto president, pero convendrá conmigo en que su viaje sorpresa a Madrid, para iniciar el proceso de negociación sobre su regreso a Catalunya, desconcertó un tanto a los políticos catalanes y a la opinión pública, ¿no?

—Me permito recordarle que mi primer viaje a Madrid en ju-

nio y el acuerdo Suárez - Tarradellas, que ha sido y es la piedra fundamental que permitió las negociaciones que facilitaron los decretos-ley posteriores y toda la política que generaba tal situación, la hice de acuerdo con los partidos políticos, puesto que a Madrid vinieron conmigo todos los que tienen representación parlamentaria. Esto que a cabo de manifestar todo el pueblo de Catalunya lo sabe perfectamente y en consecuencia comprenderá que si hay alguien que dice lo contrario no debo hacer ningún caso, porque esto no es serio.

—Pero, president, hay que tener muy en cuenta que las elecciones del 15-J supusieron un cambio en la situación, ya que los votos dieron respaldos cuestionables...

—Déjeme que siga recordándole que la campaña electoral de los partidos catalanes estaba fundamentada en el restablecimiento de la Generalitat, el Estatut y el retorno del president Tarradellas, cosa que me permitió que cerca de tres millones de votantes respaldaran estas propuestas; querer olvidar esto o hacer ahora argumentos demagógicos o facciosos, debo repetirle, no es serio y por tanto nuestro pueblo no merece que se le engañe.

—Todo lo cual no es óbice para que se continúe diciendo, a ciertos niveles, que Tarradellas puede estar siendo utilizado...

—A mí no me utiliza nadie; yo he hecho siempre mi política de acuerdo con los partidos políticos catalanes y mi actitud, desde que salí de Catalunya, ha sido la del diálogo para intentar llegar a conclusiones que permitieran realizar lo que hemos hecho entre todos.

—¿Qué quiso decir usted, president, hace pocos días en Tarragona, al manifestar que Catalunya es un Estado dentro de otro Estado?

—Yo no dije eso, sé que se ha publicado así y no he querido entrar en el juego de los desmentidos; lo que dije es que Catalunya es una nación en el contexto del Estado español, lo he dicho siempre y no tenía por qué decir ahora cosa distinta.

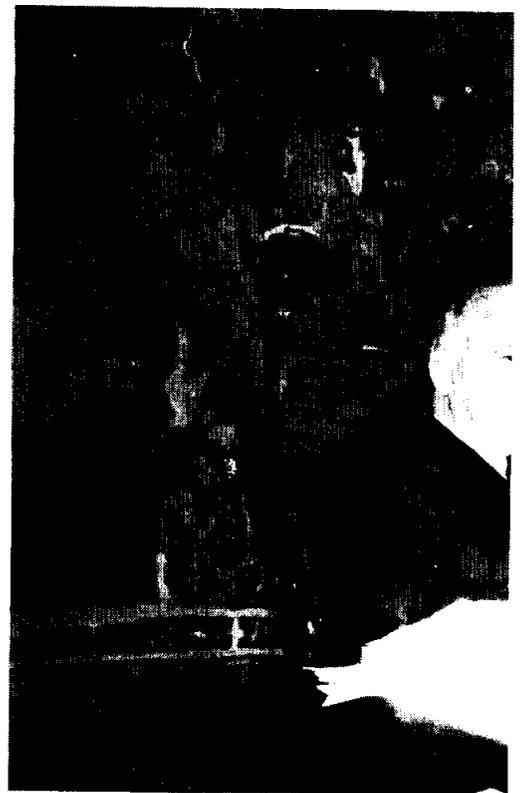
—Usted no quiere entrar en el juego de las réplicas o desmentidos, pero hay ocasiones en que parece que no hacerlo es reconocer tácitamente como cierta una acusación, ¿no le parece que así puede pensarse sobre los ataques que desde una revista de gran tirada se le lanzaron hace algún tiempo?...

—No contesto nunca a los ataques; nunca lo he hecho ni lo haré, no por desprecio sino por respeto a mi propia persona y a mi pueblo.

—¿Sería capaz de adelantar ya desde ahora nombres de posibles «delfines» para un futuro de la Generalitat?



Sobre estas líneas el president de la Generalitat, Juan Tarradellas, en el despacho.



El pasado sábado, el president de la Generalitat a nuestro Redactor, que sostuvo una larga entrevista con UNIVERSAL y de la cual entran puestas para los lectores.

